

Camilo, el cartero



Autora: Judith Campos
Ilustradora: Ann Rebecca Feild

Leer las palabras del cuento:

cartero	computadora	cortinas	sorprendido
contesta	caramelos	encontrar	demora
contento	cartas	buscarlo	desespero
cálmate	encargos	aquí	desanimado
caminar	cariño	buzón	días

Leer las oraciones del cuento:

Don Camilo es el cartero.

Él da caramelos a los niños.

Un día los niños ya no están a su lado.

Todos usan la computadora para mandar cartas.

La mamá de Felipe debe mandar unas cortinas.

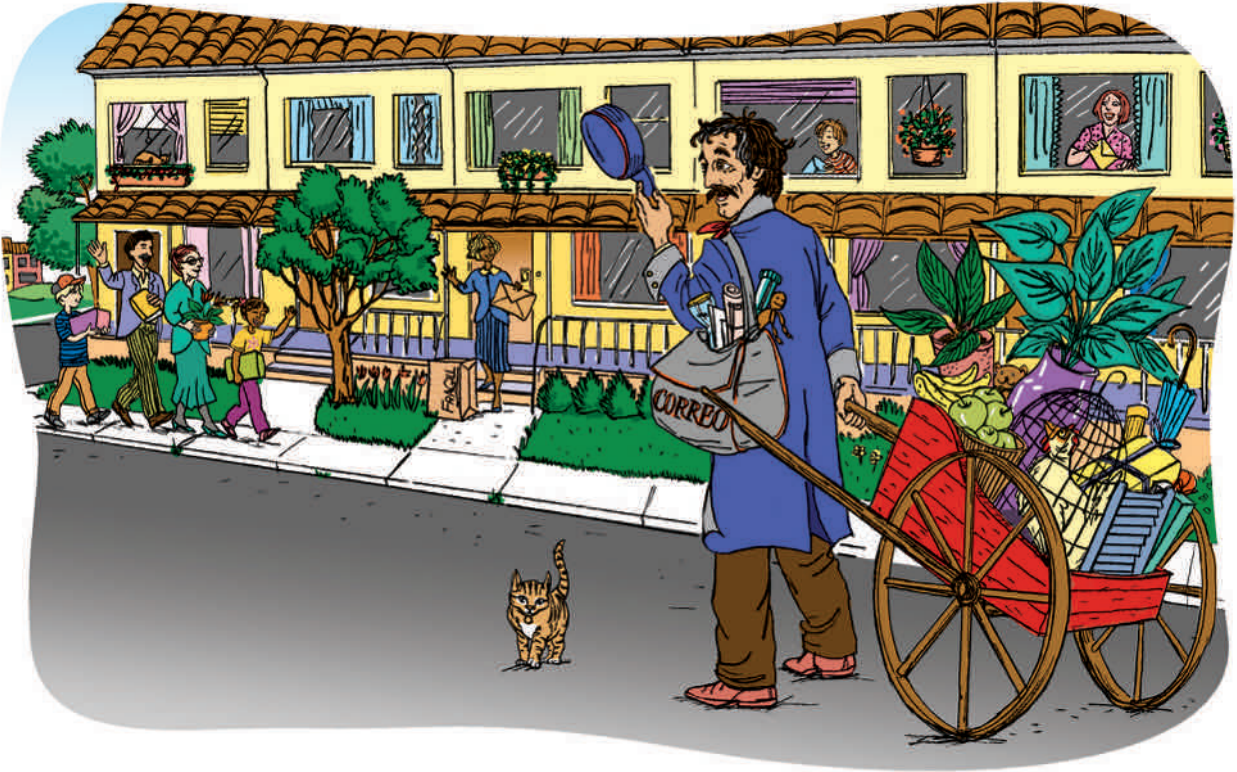
Los niños buscan a don Camilo.

Ellos lo encuentran sentado y desanimado.

Los niños animan a don Camilo.

Don Camilo le entrega las cortinas a doña Carolina.

Don Camilo es un cartero muy peculiar. Transporta su correo dentro de una carreta un poco vieja, destartalada y muy singular. En su carreta don Camilo lleva cartas y encomiendas de pueblo en pueblo. ¿Qué grita la gente al verlo?



Al mirar a don Camilo llegar, todos gritan:

—¡El cartero, el cartero, carga todo con esmero!

Don Camilo dice:

—Niños, aquí están los caramelos.

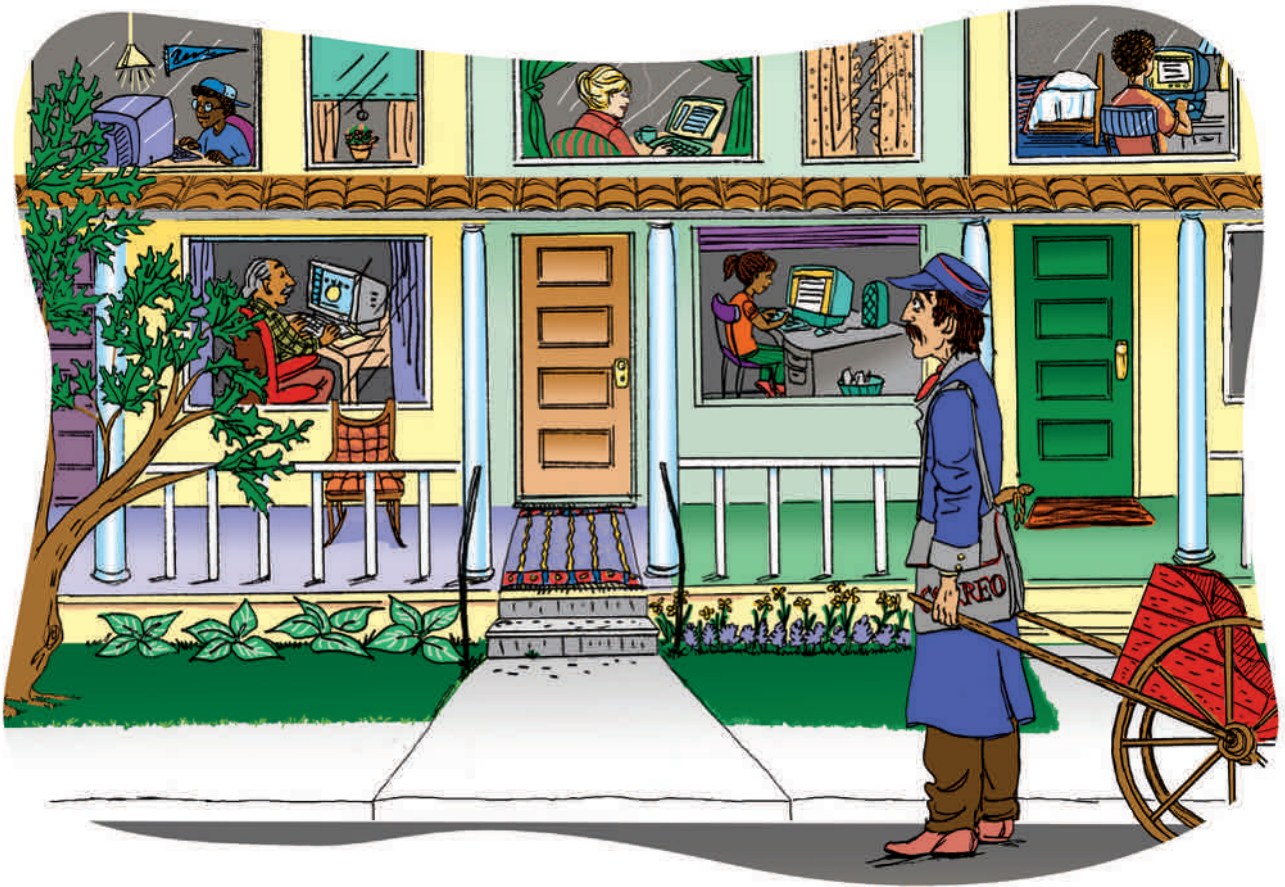
¡Se los mandó don Carmelo!

Es por cargar tanto peso que su carreta está desajustada, hasta parece que ya no sirve para nada. Además, tiene un sonido muy particular que guía a los niños para saber por dónde va.



- ¡Adiós, don Camilo! —se despiden los niños.
- ¡Adiós, mis amigos! —les contesta él con cariño.
- Dele este pastel a mi prima Isabel —dice la señora María.
- Usted y sus encargos, señora María
- dice don Camilo contento.

Pero un día, llega al pueblo la tecnología y a todos desafía. Por computadora la gente sus mensajes envía. Y don Camilo, ¿qué pasará con su alegría?



A la semana, don Camilo llega animado.
Pero los niños no están a su lado.
Son pocos los que llegan a entregar.
“¿Qué pasará con las cartas de este lugar?”,
se pregunta don Camilo.

Al parecer, ya don Camilo no tiene muchas cartas que entregar, ni mucha gente a quien ir a visitar, ni siquiera quien lo vaya a animar. ¿Ahora quién lo irá a esperar?



Don Camilo mira dentro del buzón.

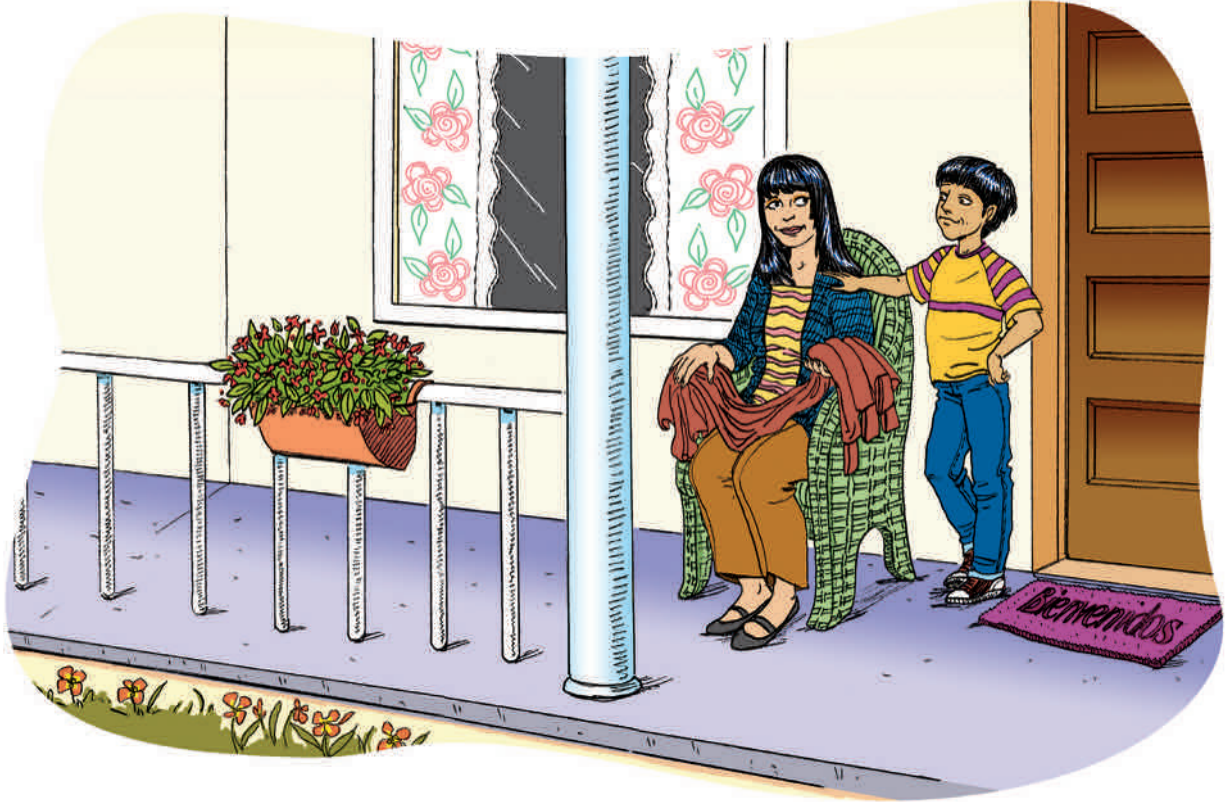
Busca a su alrededor.

— ¡Qué calma! ¡Qué calma! —dice sorprendido
don Camilo.

Busca cartas con su mirada.

Camina y no consigue nada.

Don Camilo piensa que su carreta ya no les interesa. Por eso la desarma y al pueblo no regresa. Parece que ahora todo lo resuelve el correo electrónico por computadora. ¿Qué pasará con esta moda?



Días más tarde, en casa de Felipe su mamá dice:

—Tengo que mandar estas cortinas.

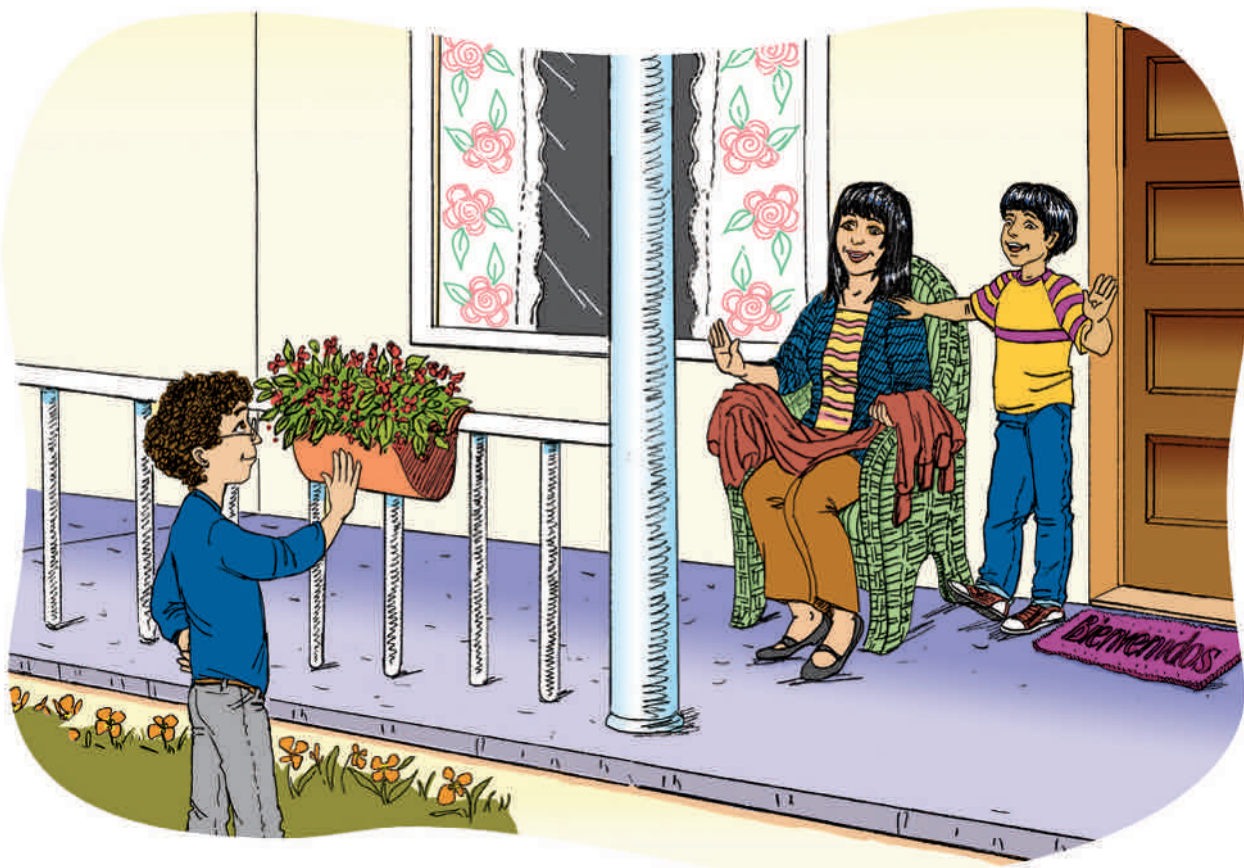
Son para mi prima Carolina.

¡No podré usar la computadora!

Tengo que mandarlas sin demora.

¿Dónde estará don Camilo?

Como la señora María no usa la tecnología, sus encargos envía con alguien en quien confía y ahora, ¿quién la comprenderá?



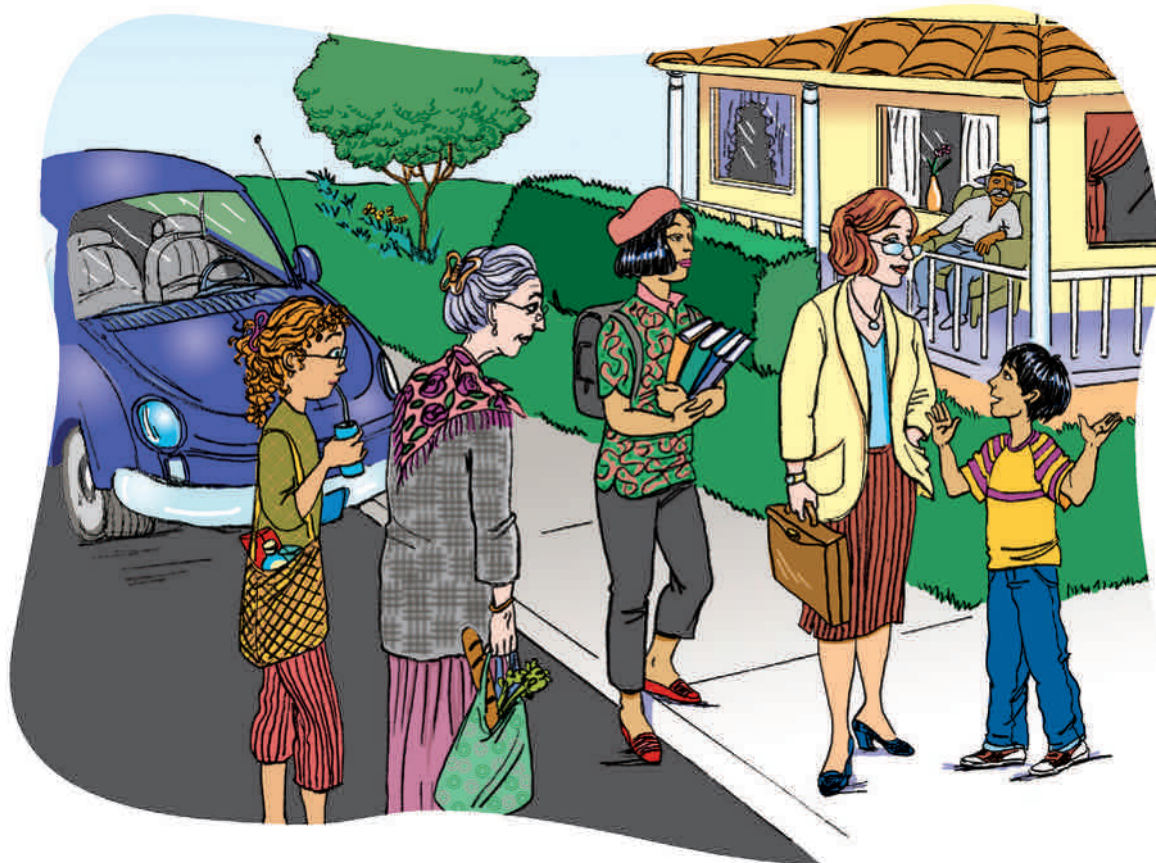
—Cálmate, mamá, lo iremos a buscar.

¡En algún lugar debe estar! —dice Felipe sin dudar.

Pedro, su amigo, se anima a ayudar
y sale con Felipe a caminar.

¿Lo irán a encontrar?

Felipe y Pedro preguntan a todos en el pueblo:
—¿Han visto al cartero, don Camilo, el carretero?



Ellos les preguntan a todos por don Camilo.
—Del cartero no sabemos desde enero —todos dicen.
Los niños miran con desespero,
y lo buscan con más esmero.

Después de caminar mucho, los niños lo logran encontrar. ¿Cómo lo convencen para que regrese al trabajo que le pertenece?



—¡Mira, allí está sentado y desanimado! —dice Pedro.

Felipe dice:

—Don Camilo, mi mamá debe mandar unas cortinas.

Ella no puede usar la computadora.

Nos mandó a buscarlo. Regrese sin más demora.

Y los niños logran animar a don Camilo.

Don Camilo reconoce que mucha gente realmente se lo agradece y es por eso que entonces reaparece. ¿Qué les parece?



Al verlo llegar todos gritan:

—¡El cartero, el cartero, carga todo con esmero!

Don Camilo dice:

—¡Tome, doña Carolina!

¡Aquí llegan sus cortinas!

Ahora toda la gente del pueblo no sólo confía en la tecnología. Usa también el correo tradicional para enviar otras cosas. Hoy todavía se escucha el “crac, crac, crac” de la carreta de don Camilo que sale del pueblo a recorrer muchos caminos.

—¡Adiós, don Camilo! —dicen todos.

—¡Adiós, mis amigos! —responde él al marcharse.

Responder las preguntas del cuento:

1. ¿Qué reparte don Camilo en la comunidad?
 - (a) Reparte cartas y caramelos.
 - (b) Reparte a los amigos.
 2. ¿Por qué no está don Camilo en la comunidad?
 - (a) Todos usan la computadora para mandar cartas.
 - (b) Todos buscan a don Camilo.
 3. ¿Por qué buscan los niños a don Camilo?
 - (a) La mamá de Felipe debe mandar unas cortinas.
 - (b) Don Camilo está desanimado.
 4. ¿Por qué regresa don Camilo?
 - (a) Todos animan a don Camilo.
 - (b) La señora no podrá usar la computadora.
 5. ¿Cómo se siente don Camilo cuando entrega las cortinas?
-
-

Lee Connmigo

Camilo, el cartero

/c/ (“c” sonora)



Los Cuentos compartidos de Lee Connmigo fueron desarrollados bajo la dirección de Robert E. Slavin y Nancy A. Madden, codirectores de la serie de los programas de Success for All Foundation.

Success for All Foundation es una organización sin fines de lucro para la reforma educativa que desarrolla materiales curriculares y brinda capacitación y apoyo para las escuelas que adoptan e implementan los programas Success for All®, MathWings™ y Curiosity Corner®. Estos programas están basados en la investigación y fueron originalmente desarrollados en la Universidad Johns Hopkins

© 2005 Success for All Foundation. Todos los derechos reservados.



Organización sin fines de lucro para la reforma educativa

200 W. Towsontown Blvd., Baltimore, MD 21204
TEL.: (800) 548-4998; FAX: (410) 324-4444
E-MAIL: sfainfo@successforall.net
SITIO DE INTERNET: www.successforall.net